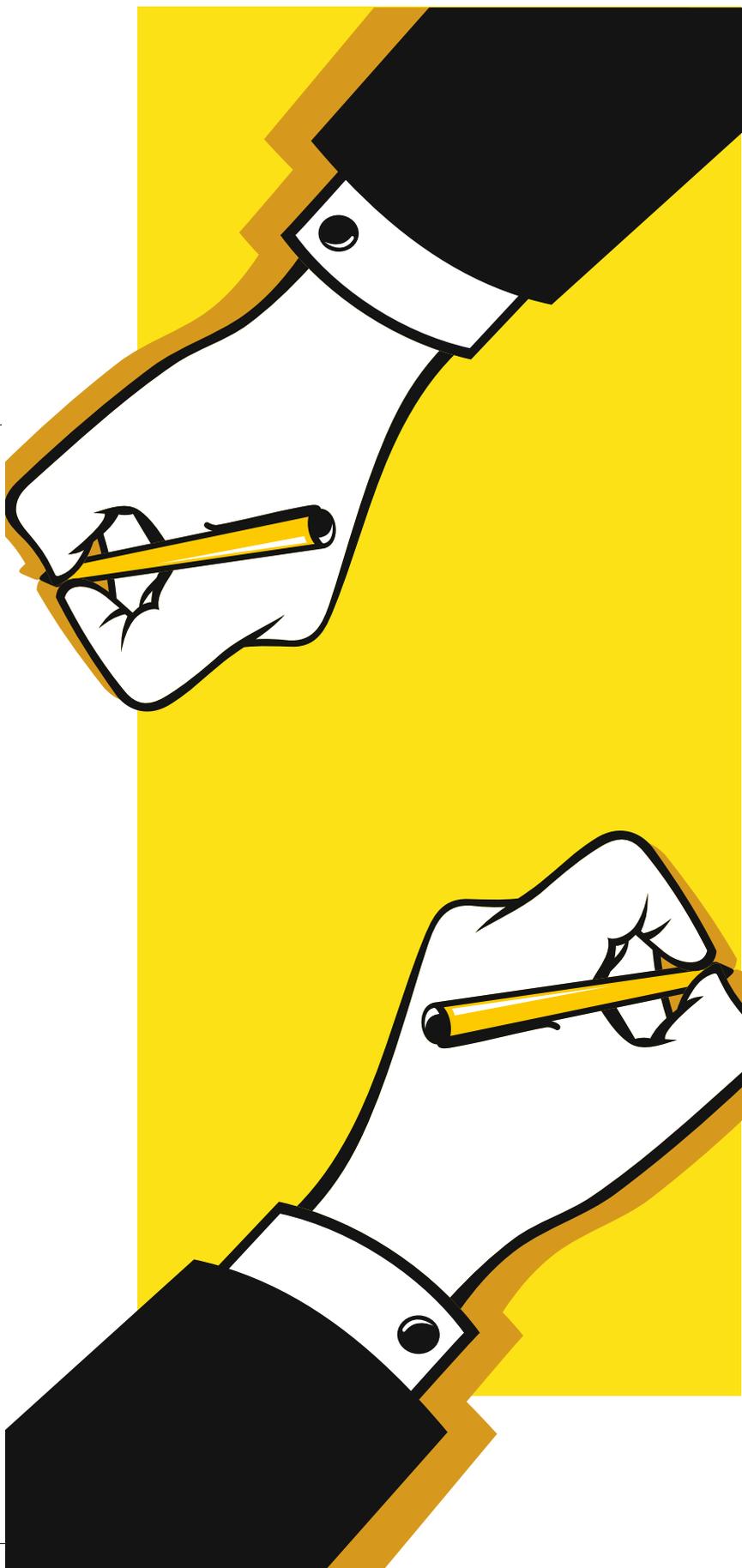


TÉCNICA SOBERANA

Un excesivo interés por la técnica ha acabado despersonalizando al hombre del siglo XXI. Es lo que cree el sociólogo **Lewis Mumford**, quien llama en esta obra –compuesta por seis conferencias que edita por primera vez en España la editorial Pepitas de calabaza– a recuperar el respeto por el arte y sus logros.



Orden externo y caos interno. Progreso exterior y regresión interior. Racionalismo extremo e irracionalidad interna. En esta civilización mecánica impersonal e hiperdisciplinada, tan orgullosa de su objetividad, **la espontaneidad adquiere con demasiada frecuencia la forma de actos criminales, y la creatividad encuentra su principal salida en la destrucción.** Si les parece exagerado, eso se debe solo a una ilusión de seguridad. ¡Abran los ojos y echen una mirada a su alrededor!”. Este fragmento es uno de los muchos que la artillería de Mumford en *Arte y técnica* dispara de forma impía. Este libro es un muro de cemento dispuesto por su autor para que nuestras vidas –aceleradas hasta el absurdo y neuróticamente mecanizadas– se choquen de forma irremediable. **Sí, propicia el accidente porque este será sinónimo de despertar.**

Lewis Mumford fue un hombre que pensó aunando disciplinas. Él mismo decidió convertir su mente en un espacio de diálogo entre diferentes saberes. Sobre el mundo, un único drama se despliega, y, por tanto, dar una respuesta global es lo legítimo. Frente a los infinitos síntomas, la mirada debe dirigirse al íntimo y trágico fallo del que la estructura adolece.

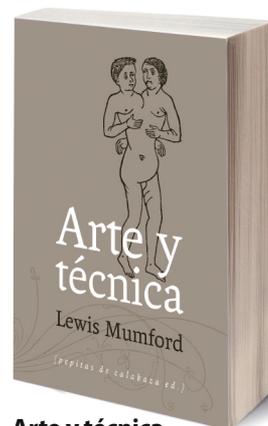
Arte y técnica es una pieza más dentro de la profunda reflexión que Mumford acomete sobre un poderoso acontecimiento: **cómo la técnica, y lo que ella implica, se ha vuelto soberana** de los dos mundos que cruzan al hombre, el objetivo y el subjetivo. Analizar las razones, precisar los daños y trazar la salida es la cruzada que este neoyorquino se autoimpuso, el río subterráneo que nutre todas sus obras.

¿Qué es ahora el hombre? Un “dios tecnológico, un demonio moral y un idiota estético”. Pero Mumford no se deja vencer por el pesimismo, y tal vez, junto con su capacidad de comunicar, esta sea su mayor fortaleza. Su trabajo **no es una venganza contra estos tiempos, sino un plan de evasión de la cárcel que hemos hecho de nosotros mismos.** Su respuesta pasa por la defensa de la comunidad frente al Estado, la reintegración de la ciencia y las humanidades, por romper la división industrial del arte y el trabajo, por la “resurrección” de la personalidad y la génesis de un yo insurgente capaz de participar de los valores democráticos y escapar del totalitarismo que la máquina-sociedad demanda.

Este libro es un muro de cemento dispuesto para que nuestras vidas se choquen

Este pensador, lleva dentro de sí el ejército de la valentía, la rebelión contra toda huida, la apuesta por mancharse las manos con la fealdad del mundo moderno. En definitiva, la lucha por convertir el lodo en barro y el barro en hermosos objetos de artesanía. ¿Acaso este impulso que en él se materializa no es la mejor definición que podemos dar del hombre? Porque, como él mismo defiende, no es Prometeo el protector de los hombres, sino ese otro dios conocido como Orfeo.

■ **Gonzalo Muñoz Barallobre**



Arte y técnica
Lewis Mumford
Pepitas de Calabaza
17€